

HOMENAJE A LOS VETERANOS Y CAIDOS EN LA GUERRA DE MALVINAS

Palabras del Presidente de la Fundación de Apoyo al IAF, CL (R) VGM Pablo Marcelo VIGNOLLES

Cada 2 de abril rendimos homenaje a quienes recuperaron y defendieron con valentía, dignidad y auténtico patriotismo nuestro suelo, restaurando la plena soberanía de nuestra patria sobre las islas Malvinas, esa parte de nuestro territorio que usurpada, estaba en manos del colonialismo británico desde 1833.

El 3 de enero de aquel año, fuerzas británicas ocuparon ilegalmente las Islas Malvinas expulsando a la guarnición y autoridades argentinas legítimas. En la oportunidad, la corbeta Clio forzó la rendición de la plaza, reemplazando nuestra bandera por la inglesa, originando desde ese momento el reclamo de soberanía que Argentina ha sostenido como usurpación de nuestra tierra hasta la actualidad.

Hoy, en un nuevo aniversario del Día del Veterano y los Caídos en la Guerra de Malvinas, nos convocamos para rendir justo homenaje a aquellos que pelearon en tierra, desde el aire y el mar para recuperar nuestro territorio, y en especial recordamos a los caídos en combate quienes, cumpliendo su juramento de fidelidad a la bandera se tornaron custodios, silenciosos centinelas de nuestras Islas, yaciendo desde entonces, en sus aguas y la turba malvinera.

Se cumplen, entonces, 44 años de la recuperación de las Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur. Conmemoramos, el desembarco de tropas argentinas en Malvinas, mediante la operación Rosario, que recuperó las Islas y las restituyó a la soberanía nacional. Una jornada en que recordamos a nuestros 649 soldados que ofrendaron sus vidas durante el conflicto y a sus veteranos de guerra quienes hoy son la imagen viva y símbolo de aquella contienda.

Pero la guerra también, tuvo otro frente, en el continente, del que poco se habla, la batalla a la que se enfrentaron nuestras familias. Desde el inicio del conflicto acompañaron en silencio, con angustia, paciencia y resiliencia, cada hecho o acontecimiento que sus seres queridos protagonizaban. Así, su vida cotidiana cambió definitivamente y para siempre. Todo tuvo, a partir de ese momento un nuevo significado. La incertidumbre sobre la suerte del ser querido fue el desvelo de padres, esposas, hijos. La espera de la carta o noticia. Hasta el sonido del timbre o la llamada telefónica inesperada, cobraron un sentido traumático en el seno de la familia. Las pérdidas, definitivamente, transformaron sus vidas. Así, tuvieron que prepararse, tanto para la ausencia como para el retorno del combatiente, ahora, una persona diferente a aquella que había partido a cumplir con su misión de defender su patria. Aprender a entender la mirada perdida detrás de la que se ocultaban y aún hoy esconden vivencias que sólo quien las protagonizó conoce y no siempre puede explicar.

Malvinas es una causa de todos, que no debemos abandonar, por nosotros, pero fundamentalmente por aquellos que fueron a esta lucha desigual y que pagaron con su vida defendiendo nuestros derechos sobre las islas, por nuestra bandera. Amor por su patria, lealtad inquebrantable, entrega, compromiso, valor, son cualidades de nuestros héroes. Ello nos deja, finalmente un legado a seguir que deberíamos acompañar desde nuestras propias actividades, cualquiera sea ella: ser nosotros mismos los héroes de nuestros proyectos de vida, replicando estos mismos valores a nuestro diario devenir, inculcando esa entrega por la patria a nuestra descendencia, en beneficio de un futuro de grandeza de nuestra querida Argentina.

Por último, desde el fin de la lid, los veteranos de esta guerra, hemos transitado todo tipo de circunstancias, el olvido, el descrédito, la apatía, incluso algunos, el descrédito y la blasfemia, hasta llegar al reconocimiento pleno que hoy recibimos de nuestros compatriotas y autoridades. Un soldado nunca muere definitivamente, en tanto su recuerdo y ejemplo perdure en la mente y corazón de su pueblo. Mantener viva su llama y su legado justificará en la posteridad, su sacrificio y constituirá el mejor homenaje que les podamos rendir.

Para cerrar estas palabras les pido, estimados compatriotas, me acompañen con la voz de un sentido Presente, recordando en la persona del primer caído en la contienda, a los 649 héroes muertos en combate.

Capitán de Fragata de Infantería de Marina Post mortem, Pedro Edgardo Giachino !!!: Presente !!!

Viva la Patria !!